

SINTESIS DE LOS HECHOS SEMANALES (1-8 de Nov., 1980)

Esta semana ha sido especialmente intensa y significativa. No sólo se han dado en ella múltiples acciones importantes sino que, a través de esas acciones, se descubre mejor por donde va avanzando el proceso. Y esto sin olvidar el triunfo de Reagan en las elecciones norteamericanas.

Ya el lunes nos encontramos con el atentado contra el Coronel Majano. El atentado, como él mismo, lo recordó se llevó a cabo en una zona militar. A poca distancia de la colonia militar donde viven los más importantes mandos de la Fuerza Armada y de la propia Junta, frente al ISTA supuestamente vigilado por la Policía de Hacienda y en las proximidades del Estado Mayor y de la Escuela Militar. En el centro de toda esa zona militar se había colocado un ~~aparejo~~ poderosísima carga de dinamita, cuya explosión estaba teledirigida. El Coronel Majano no dudó en situar este atentado en la misma línea de los atentados a la Iglesia acusando así a los mismos responsables de la extrema derecha, infiltrados en el Gobierno y en la Fuerza Armada. Al parecer se esperaba la muerte de Majano para culminar un golpe de Estado de la extrema derecha, cuyos patrocinadores militares estaban ya en el país a ciencia y paciencia de los Cuerpos de Seguridad y cuyos patrocinadores económicos teledirigían el proceso desde Miami y Guatemala con abundante derroche de dinero. Seguros del triunfo de Reagan había llegado el momento de máxima debilidad de Carter, que no hubiera tenido otro remedio que tolerar un golpe como el de Bolivia, que dejase completamente libres las manos a la oligarquía económica y militar. Lo interesante del propósito estriba en que se necesitaría la destrucción física de Majano y del sector majanista, como los obstáculos principales a una mayor derechización del Gobierno, a la par que se consideraba que Duarte y los suyos no son obstáculo alguno para esta derechización, simplemente porque no representan fuerza alguna, que la pueda contrarrestar. El intento ha vuelto a fracasar, pero ha puesto muchas cosas en claro. El presunto centrismo del Gobierno tiene sus días contados, a pesar de los discursos y de las propagandas.





La izquierda por su parte ha estado también muy activa, mostrando cada día cómo la actividad de su sector militar se hace más fuerte. A principio de semana tomaban por horas Nejapa a muy pocos kilómetros de la capital, atacaban a mitad de semana una vez más todas las instalaciones militares de Santa Ana y al fin de ella hacía un múltiple ataque militar en distintos sectores del propio San Salvador. Junto a eso toda la noche la capital y las principales ciudades del país se ven sobresaltadas por bombas y explosiones, aunque algunas de ellas son puesta por la derecha. Ha habido también muertes significativas como la del gerente de la IX Feria Internacional y el dueño de una fábrica de mobiliario, que había tenido problemas con parte de sus trabajadores. Apagones de luz, ráfagas de armas ligeras y pesadas, enfrentamientos constantes. Ya pocos dudan de que estamos en plena guerra.

Por eso la Cruz Roja Internacional empieza a hacerse presente en el país para intentar que ambas partes en litigio se sometan a las condiciones del Derecho humanitario internacional, lo cual caracteraría de sentido si no estuviésemos ya en las primeras etapas de una guerra que va a más. Entre huidos del país y refugiados no es exagerado hablar de más de doscientas mil personas y así pronto lleguemos a la significativa cifra de un diez por ciento de la población, que se ha visto obligada a huir por las acciones militares y por las acciones represivas. Hasta ahora la mayoría de los refugiados huyen de las acciones propiciadas por el Gobierno en su puesta persecución de los grupos guerrilleros.

Tan mal van las cosas en ese aspecto militar que la Guardia Nacional se ha visto obligada a reclutar y juramentar de una sola vez a 1.150 nuevos guardias lo que supone, absoluta y relativamente, un número extraordinario. Sobre todo, si consideramos que la Guardia Nacional no es el ejército mismo y que sus reclutas no lo son por un breve espacio de tiempo. Por otro lado, la Guardia Nacional está considerada como uno de los sectores más derechistas y represivos de la Fuerza Armada. En este sentido el discurso del Coronel Vides Casanova con ocasión de esta masiva juramentación

de guardias fue alucinante. Sin reconocer para nada la participación tradicional de la Guardia en la más bárbara represión del pueblo y sin aludir para nada a las infiltraciones de la extrema derecha represiva y a los cuerpos paramilitares en la médula misma de la Guardia, amenazó en nombre del Dios de los cristianos al movimiento popular que está luchando por desterrar del país la represión y la explotación. Sus palabras sonaban como suenan las palabras de Pinochet, de Videla y de los coroneles bolivianos cuando en nombre de Dios y de Jesús de Nazaret asesinan, aprehenden, hacen desaparecer a sus oponentes para vergüenza de los cristianos y para afrenta de la humanidad. Siguiendo su mismo esquema de tildar a todos los revolucionarios de diabólicos y comunistas, enemigos del orden cristiano para justificar después cualquier acción que se hiciera contra ellos, prometió una rápida y creciente actividad de los cuerpos militares para acabar de una vez con todas con el movimiento popular.

Más prudente estuvo el Coronel Gutiérrez en la clausura de curso en el Estado Mayor. No usó el nombre de Cristo en vano y fue hasta cierto punto pacificador. Su análisis de la situación puede parecer incorrecto a los analistas políticos, pero su apoyo ideológico no tenía las características increíbles del discurso de Videla Csanova, que no era considerado hasta ahora como halcón dentro de lo que se estilaba en la Fuerza Armada.

Sin embargo, la Junta de Gobierno quiere dar la impresión de que toda va bien en lo fundamental y de que sigue adelante en su camino de pacificación y democratización. Así ha de entenderse su empeño en abrir la IX Feria Internacional y el discurso tenido en su apertura a cargo del Ingeniero Duarte. Es evidente que no hay condiciones ni económicas ni sociales para la Feria. Todos sabemos que ni los países ni las compañías particulares quieren exponer su maquinaria donde no hay divisas para comprarlas y donde no hay seguridad alguna para la inversión; todos sabemos que tampoco el pueblo está para fiestas, a pesar de que la propaganda quiere hacer



de la Feria una fiesta, cuando la gente se retira bien temprano a sus casas para huir de los retenes, de las balaceras, de las bombas. ¿Quién no tiene ya un familiar o un amigo asesinado? La muerte ronda a los salvadoreños cada vez más cerca. El menor pretexto sirve para un operativo.

Uno de los más negros operativos fue el de Amatepec donde la Fuerza Armada se llevó a unos sesenta jóvenes para que a los dos días aparecieran todos ellos asesinados. Ya no hay detenidos apenas, ya no hay acusados. Incluso cuando son apresados por los Cuerpos de Seguridad, luego aparecen muertos, asesinados. Los partes oficiales y los periódicos dicen lo que quieren, engañan a conciencia. Ya el número de muertos ha dejado de ser noticia. Ni siquiera se pueden contar, porque se les hace desaparecer por playas y caminos. Ni siquiera se pueden enterrar sino que muchas veces son devorados por los animales. ¿Por qué no habla de esto Vides Casanova cuando se ~~refiere~~ dirige a la Guardia Nacional? ¿Por qué no aparece esto en los partes de COPREFA, que nadie cree ni respeta? ¿Por qué no lo enfrenta el Ingeniero Duarte tan partidario anteriormente de los derechos humanos?

Mientras tanto la derecha pone sus ojos en Reagan. Cree que con mentarle la bestia roja del comunismo les dejará hacer y deshacer. Pero el propio Regan acabará viendo que las prácticas de nuestra derecha y de nuestros Cuerpos de Seguridad superar con mucho sus fantasías derechizantes. Claro que él ha dicho que prefiere buenas relaciones para Estados Unidos que los derechos humanos. Por ello es posible que la izquierda acelere su programa y se lance a la conquista del poder, antes de Enero. Como decíamos, sus acciones son cada vez más seguidas e intensas. Las naciones democráticas quieren echarnos una mano. Panama convoca a la OEA para que se de cuenta de la barbarie imperante en El Salvador. Guatemala se horroriza de esta convocatoria, porque sabe que sus prácticas son similares a las de El Salvador. Cada vez estamos más cerca del final, aunque todavía no se descubre el cómo de ese final.